

# Presentación

A rribamos al final de este siglo sin haber conseguido ni negociado totalmente la liberación plena de la mujer. De la Mujer como especie, como ente biológico, como estructura cultural. Todavía no obtenemos —para ella y para nosotros, los varones— la división democrática y equitativa de obligaciones, necesidades, derechos e intereses. Sólo en experiencias y experimentos momentáneos y aislados vislumbramos este energético, dinámico equilibrio —sexual, social, político— que habremos de vivir y compartir uno y otro género, en convivencia plena con las nuevas y más fructíferas formas de organización y de existencia.

Obligados estamos, sin embargo, a no quitar el dedo del renglón o de la llaga. Ante una renovación de las tareas organizativas de la revista *Universidad de México* —no así de su vocación universitaria y universal—, nuestra publicación abre las páginas de este número al examen y diálogo que es preciso intensificar actualmente en torno al significado y la significación de la mujer en las postrimerías del siglo XX. Con esta idea por delante, exaltamos la figura de la mujer, ya sea como tema de adoración auténtica entre poetas, ya sea en torno al “sentir femenino” en narraciones ensayísticas y de ficción; también nos ocupamos del “método de trabajo” de una mujer notable de los escenarios de México, así como de las ideas que mujeres profesionales del conocimiento y la investigación guardan sobre fenómenos que nos atañen a todos. También contamos en el número con espléndidas ilustraciones de una pintora sensible y notable, al lado de los ejercicios pictóricos de un talentoso pintor.

Damos a conocer en este número la secuencia de poemas titulada “Circo de noche” de José Emilio Pacheco. En este año celebramos treinta de la aparición del primer libro de poemas del exacto y transparente poeta mexicano: *Los elementos de la noche*. Aparte de ofrecer las primicias del más reciente trabajo de José Emilio Pacheco, nos unimos al regocijo del Premio Nacional de Letras 1992 que le fue concedido recientemente. De igual manera agradecemos la participación de Rubén Bonifaz Nuño para este número.

Una revista —tenemos aprendido por la investigación y la experiencia— no es sólo la acumulación de materiales de una índole determinada, de un cariz específico. Una revista es una revisión, por medio de productos de la mente, del conocimiento, del intelecto, de lo que en el ámbito de su selección o vocación ocurre, transcurre, se desliza o, a veces, por lapsos, estalla o brilla. Nuestra revista seguirá con atención los acontecimientos del país y del mundo con los más afinados instrumentos y actitudes que pueden o deben aplicarse: las percepciones universitarias.

Alberto Dallal